

Encuentro
Interprovincial
Parroquias

19 – Febrero – 2006

LA PARROQUIA EN MISIÓN COMPARTIDA

ALEGRE LA MAÑANA

ALEGRE LA MAÑANA QUE NOS HABLA DE TI,
ALEGRE LA MAÑANA.(2)

En nombre de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora,
saludamos con gozo la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la tierra sombría,
y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia,
silabeas el alba igual que una palabra,
Tú pronuncias el mar como sentencia.

Regresa desde el sueño el hombre a su memoria,
acude a sus trabajos, madruga a sus dolores,
le confías la tierra y a la tarde la encuentras,
rica de pan y amarga de sudores.

Y Tú te regocijas, oh Dios y tu prolongas,
en sus pequeñas manos tus manos poderosas,
y estáis de cuerpo entero los dos así creando,
los dos así velando por las cosas.

Bendita la mañana que trae la noticia,
de tu presencia joven en gloria y poderío,
la serena certeza con que el día proclama,
que el sepulcro de Cristo está vacío.



SALMODIA
DOMINGO DE LA SEMANA III

Antifona 1: El Señor es admirable en el cielo. Aleluya.

Salmo 92

Gloria del Dios creador

El Señor reina, vestido de majestad,
el Señor, vestido y ceñido de poder:
así está firme el orbe y no vacila.



Tu trono está firme desde siempre,
y tú eres eterno.

Levantán los ríos, Señor,
levantán los ríos su voz,
levantán los ríos su fragor;

pero más que la voz de aguas caudalosas,
más potente que el oleaje del mar,
más potente en el cielo es el Señor.

Tus mandatos son fieles y seguros;
la santidad es el adorno de tu casa,
Señor, por días sin término.

Antifona 1: El Señor es admirable en el cielo. Aleluya.

Antifona 2: Eres alabado, Señor, y ensalzado por los siglos. Aleluya.

Cántico

Dn 3, 57-88.56

Toda la creación alabe al Señor

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;

cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

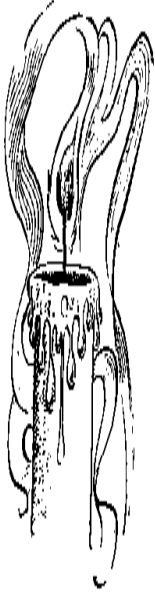
Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.



Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.



Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre.

Antifona 2: Eres alabado, Señor, y ensalzado por los siglos. Aleluya.

Antifona 3: Alabad al Señor en el cielo. Aleluya. †

Salmo 148

Alabanza del Dios creador

Alabad al Señor en el cielo,
† alabad al Señor en lo alto.

Alabadlo, todos sus ángeles;
alabadlo, todos sus ejércitos.

Alabadlo, sol y luna;
alabadlo, estrellas lucientes;

Alabadlo, espacios celestes
y aguas que cuelgan en el cielo.

Alaben el nombre del Señor,
porque él lo mandó, y existieron.

Les dio consistencia perpetua
y una ley que no pasara.

Alabad al Señor en la tierra,
cetáceos y abismos del mar,

rayos, granizo, nieve y bruma,
viento huracanado que cumple sus órdenes,

montes y todas las sierras,
árboles frutales y cedros,

fieras y animales domésticos,
reptiles y pájaros que vuelan.

Reyes y pueblos del orbe,
príncipes y jefes del mundo,

los jóvenes y también las doncellas,
los viejos junto con los niños,

alaben el nombre del Señor,
el único nombre sublime.

Su majestad sobre el cielo y la tierra;
él acrece el vigor de su pueblo.

Alabanza de todos sus fieles,
de Israel su pueblo escogido.



Antífona 3: Alabad al Señor en el cielo. Aleluya.

LECTURA BREVE

Ez 37, 12b-14

Así dice el Señor: «Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra, y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago.» Oráculo del Señor.

RESPONSORIO BREVE

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre. * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

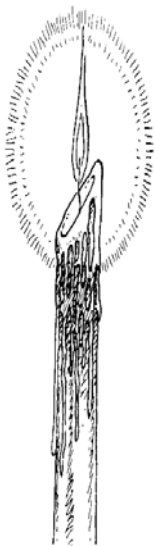
Benedictus, ant. Guía nuestros pasos, Señor, por el camino de la paz.

Benedictus

Lc 1, 68-79

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.



Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

PRECES

Invoquemos a Dios Padre, que, por mediación de su Hijo, envió el
Espíritu Santo, para que con su luz santísima penetrara las almas
de sus fieles, y digámosle:

Ilumina, Señor, a tu pueblo.

Te bendecimos, Señor, a ti que eres nuestra luz,
- y te pedimos que este domingo que ahora comenzamos transcurra
todo él consagrado a tu alabanza.

Tú que, por la resurrección de tu Hijo, quisiste iluminar el mundo,
- haz que tu Iglesia difunda entre todos los hombres la alegría pascual.

Tú que, por el Espíritu de la verdad, adoctrinaste a los discípulos de tu
Hijo,
- envía este mismo Espíritu a tu Iglesia, para que permanezca siempre
fiel a ti.

Tú que eres luz para todos los hombres, acuérdate de los que viven
aún en las tinieblas

- y abre los ojos de su mente para que te reconozcan a ti, como único Dios verdadero.

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios; por esto, nos atrevemos a decir: Padre nuestro.

Oración

Que nuestra voz, Señor, nuestro espíritu y toda nuestra vida sean una continua alabanza en tu honor; y, pues toda nuestra existencia es puro don de tu liberalidad, que también cada una de nuestras acciones te esté plenamente dedicada. Por nuestro Señor Jesucristo.

HOY, SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS

HOY, SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS
POR LA VIDA, LA TIERRA Y EL SOL;
HOY, SEÑOR, QUEREMOS CANTAR
LAS GRANDEZAS DE TU AMOR.

1.- Gracias, Padre, mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.

2.- Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,
Tú eres la luz y el camino,
conduces a Ti mi destino,
como llevas los ríos al mar.

3.- Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen,
y quieres que siga tu ejemplo
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

